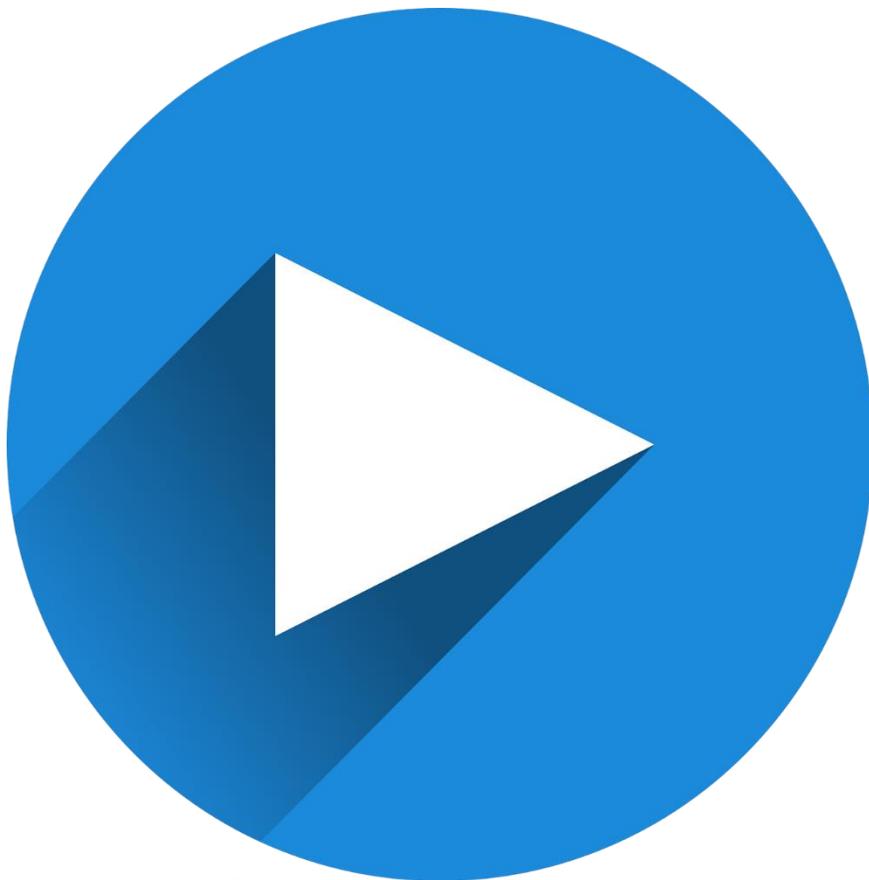




VI Domingo del TO – 11 febrero
2024 - Ciclo B



SOLO EN TI SOY



AMBIENTACIÓN

Cierro los ojos, junto mis manos y me dispongo a encontrarme contigo.

Dejo que tu palabra entre en mí y transforme mi vida.

¿Qué respuesta me pide Dios en este momento?

¿Qué tengo que cambiar en mí?

Abraza la vida y déjate abrazar por ella.

CANTO. ME TOCAS – SALOMÉ ARRICIBITA

<https://youtu.be/HpLF3uHzSYw?si=q4BzrP53afD6VIjN>

EVANGELIO. Marcos 1, 40-45

«Se acercó a Jesús un leproso para pedirle ayuda y, cayendo de rodillas, le dijo: «Si quieres, puedes purificarme». Jesús, conmovido, extendió la mano y lo tocó, diciendo: «Lo quiero, queda purificado». En seguida la lepra desapareció y quedó purificado. Jesús lo despidió, advirtiéndole severamente:

«No le digas nada a nadie, pero ve a presentarte al sacerdote y entrega por tu purificación la ofrenda que ordenó Moisés, para que les sirva de testimonio». Sin embargo, apenas se fue, empezó a proclamarlo a todo el mundo, divulgando lo sucedido, de tal manera que Jesús ya no podía entrar públicamente en ninguna ciudad, sino que debía quedarse afuera, en lugares desiertos. Y acudían a él de todas partes. »

Profundizamos la Palabra

El libro del Levítico no es uno de los más fáciles: representa veintisiete capítulos de reglamentación a menudo muy minuciosa. En él, solamente es cuestión del sacerdocio y de las reglas a observar en el culto y en la vida cotidiana para estar en Alianza con Dios. Visiblemente esto pone en presencia de una corriente teológica particular y muy clerical: en esta corriente los sacerdotes (los levitas) son los intermediarios privilegiados entre Dios y el pueblo. Hay que creer que **en tiempos de Jesús las cosas no habían cambiado puesto que los leprosos provocaban todavía la misma repulsión y había las mismas medidas de exclusión.**

«¡Dichoso el hombre a quien la falta se le borró y el pecado le fue perdonado!» Un pecador perdonado da gracias y no es extraño, así habla la experiencia milenaria de los creyentes, a comenzar por David, que se quedó en la memoria como tipo de pecador al mismo tiempo culpable y feliz a causa del perdón acordado por Dios. **El Salmo 31(32), 1-11,** describe muy bien esta experiencia como una verdadera liberación interior: «Tú eres mi refugio, mi protector en la desolación, me has rodeado de cantos de liberación». **Esta alegría del pecador perdonado se convierte en testimonio de salvación para todos,** dicho de otra manera: nos invita a entrar en esa manera de hacer.

En la **1ª carta de St. Pablo a los Corintios**: primero **una afirmación teológica**, que debería hacernos ver nuestra vida cotidiana de otra manera. Sigue, **una lección sobre el comportamiento**. La afirmación teológica es la siguiente: Porque Dios no ha despreciado el hecho de hacerse hombre, ningún aspecto de nuestra vida es despreciable. Dios se ha parecido en todo a vosotros, vosotros podéis pareceros a él en todo. En cuanto al comportamiento. «Todo está permitido, pero todo no es conveniente». Ciertamente, todo está permitido, pero, con ciertas condiciones. ¡La libertad no es la licencia para hacer cualquier cosa de cualquier manera! Primero, no se trata de liberarse de la ley judía para caer en otro régimen de obligaciones. En la carta a los Gálatas, Pablo insiste: «Es para que seamos verdaderamente libres que Cristo nos ha liberado» (Gal 5,1). Segundo, queda un sólo mandamiento, uno sólo, pero que debe guiar toda nuestra vida: el mandamiento de amar. **San Agustín resumió la doctrina de Pablo en una máxima que debería acompañarnos siempre: «Ama y haz lo que quieras».**

En Marcos 1, 40-45, es cuestión del primer viaje misionero de Jesús. Nos situamos pues en Galilea, fuera de Cafarnaúm, cuando un leproso se aproxima de él. En realidad, en este relato, hay dos historias en lugar de una: la primera, es la que salta a los ojos; se trata del milagro, sí, un leproso es curado por Jesús. Al mismo tiempo que el relato del milagro empieza aquí otra historia, mucho más larga, mucho más grave: la historia incesante del combate que Jesús debió sostener para revelar el verdadero rostro de Dios. Porque, en tiempo de Jesús, se podía seguir estando excluido en el nombre de Dios. De hecho, el leproso no debió nunca atreverse a aproximarse a Jesús y Jesús no debió jamás tocar al leproso: el uno y el otro violaron la ley de la exclusión tradicional y fue de esta doble audacia de la que el milagro pudo nacer. El leproso se acerca a Jesús como si fuera el Mesías. Pobre, este leproso lo era totalmente: por su enfermedad y por su actitud impregnada de humildad: **Si quieres, puedes curarme». Y con sólo este impulso de Fe, Jesús pudo actuar.**

Pistas para la oración

- ¿Qué hizo Jesús ante la petición del leproso? Contempla su actitud y ora.
- ¿Qué despierta en ti esta actitud de Jesús?
- ¿A que nos invita la actitud de Jesús como Iglesia, como comunidad?



MÚSICA AMBIENTAL. THE PERSISTENCE OF HOPE

https://youtu.be/tjZOjtAyEu0?si=qfIudX_AB0EOZ_p4

SENTIRTE A MI LADO

Sentirte a mi lado
experimentar
que tu espíritu
me acompaña y
hace sentirme y
ser más yo.
Centrarme en ti
me invita a situarme,
y cada cosa
se colocar en su sitio.
Sentirte a mi lado
me ayuda a comprender
que mi vida se
sostiene en ti y
que puedo seguirte
encontrando en ella.
Sentirte a mi lado
me permite seguir
creciendo.
Sentirte a mi lado
sana mis heridas.

Sentirte a mi lado
me impulsa a mirar
con tus gafas.
Sentirte a mi lado
me da fuerza para
resolver situaciones.
Sentirte a mi lado
une mis pasos
a los tuyos.
Sentirte a mi lado
hace brotar en mí
expresiones sencillas.
Sentirte a mi lado
genera en mí
esa acogida a todos.
Tú eliges tocarme.
Tu caricia y tu abrazo
despiertan en mí
el ser también caricia
y abrazo para otros.
Sentirte cerca.

CANTO. CAMINO VERDAD Y VIDA. Salomé Arricibita

<https://youtu.be/jYbNh4CnKcE?si=SXXbVymit91UUdXi>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ráfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

www.chcsa.org

Cuidando
Protegiendo



GLOBAL COMPACT
ON EDUCATION